

# Yesica Yolanda Rangel Flores

ALAIDE MORÁN AGUILAR

“Soy enfermera de formación y me encanta hacer investigación, pero el sentido de mi vida es el activismo”, así se presenta la doctora Yesica Yolanda Rangel Flores, coordinadora de la Maestría en Salud Pública de la Facultad de Enfermería y Nutrición de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Explica que desde que empezó la carrera de Enfermería, siempre le apasionó el primer nivel de atención —la salud comunitaria—, es decir, atender a personas sanas, y aunque ésta ha sido encasillada en una sola actividad, ella afirma que los temas no pertenecen a una sola disciplina y necesitan analizarse desde diferentes ámbitos, porque la realidad es compleja.


Al terminar la carrera decidió estudiar el Doctorado en Ciencias Sociales que ofrece El Colegio de San Luis (Colsan) —del cual forma parte de la primera generación— porque notó que los procesos de salud-enfermedad-atención dependen en gran medida del contexto en que las personas se desarrollan, tanto en el aspecto político como en el social y cultural; también porque quería ser más crítica en cuanto a cómo las políticas públicas y gubernamentales ejercen cierta opresión sobre grupos particulares.

Sus líneas de investigación son los derechos sexuales y reproductivos y las violencias contra las mujeres, las cuales desarrolla desde la perspectiva de género. Asimismo, forma parte del Cuerpo Académico de Salud Poblacional: Políticas y Prácticas en Grupos Vulnerables, donde trabaja con mujeres migrantes, en situación de discapacidad o con enfermedad crónica. Comenta que cada que hace trabajo de campo se olvida de todo lo demás y es una oportunidad para deconstruirse: “A veces pensamos las políticas públicas desde el escritorio, sin escuchar a las personas afectadas, y terminamos por vulnerar más a esas poblaciones”.

Al preguntarle sobre si cree que las mujeres académicas tienen un compromiso con sus congéneres, tanto hacia compañeras académicas como a las que per-

tenecen a grupos vulnerados, responde: “Totalmente, yo les llamo vulneradas porque no tenemos nada en nuestra naturaleza que nos haga menos poderosas que los hombres, más bien vivimos condiciones construidas a partir de una forma de organización social —patriarcado— que nos coloca en desventaja. Yo investigo sobre estas mujeres, ellas me comparten sus historias de vida y lo mínimo con lo que puedo retribuirles es llevar su voz —tal cual— a los espacios de privilegio a los que yo puedo acceder”.

La doctora Yesica Rangel asegura que está inmersa en su línea de investigación: “Es algo que admito cuando escribo, porque en mi condición de mujer reconozco que aún con todos mis privilegios también he vivido violencia, de diversos tipos, pero la he vivido”; sin embargo, enfatiza que siempre sigue un rigor científico en sus investigaciones, las cuales busca que sean de calidad, como bien lo demuestra su lugar en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) como nivel I.

En febrero de este año concluyó dos investigaciones con apoyo del Instituto de las Mujeres del Estado de San Luis Potosí (Imes), una tiene que ver con los factores que incrementan el número de embarazos en adolescentes de 15 años en diferentes municipios del estado. La otra investigación busca visibilizar la violencia que viven las trabajadoras domésticas: “Queremos aportar evidencia que visibilice que el trabajo doméstico remunerado requiere más que una política de seguridad social, pues estas mujeres viven condiciones de explotación y maltrato que no están siendo consideradas en las actuales propuestas de política pública”, puntualizó. 

## APUNTES

■ Su pasión son los perros y ha adoptado a tres: Pucca, Garu y Frida, aunque quisiera tener más.



■ Le encanta leer de todo, el único requisito indispensable es que sean temas sobre mujeres.



■ Disfruta pasar tiempo con su familia, tiene dos hijas adolescentes que motivan de forma particular su compromiso con los derechos de las mujeres.